

Homilía de VII Domingo de Pascua - Ascensión del Señor

Año litúrgico 2016 - 2017 - (Ciclo A)

“¿Qué hacéis mirando al cielo?”

Introducción

Hay un número común el 40 que identifican a Jesús con Moisés y con el pueblo de Israel. Moisés estuvo 40 días en presencia de Dios para recibir la Ley, Jesús cuarenta días en el desierto donde fue tentado antes de su vida pública y hablar del Reino de Dios. El pueblo de Israel estuvo cuarenta años en el desierto. Es un período de aprendizaje, donde las figuras importantes del A.T. y N.T. (Moisés y Jesús) aprenden de Dios su misión. Los discípulos en los cuarenta días en que vivieron la Pascua fueron instruidos por el resucitado a cerca del Reino para que comprendieran lo sucedido.

En el credo decimos que creemos en Jesucristo, que subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, después de su muerte y su resurrección. Es la fiesta de la madurez apostólica donde se invita a la Iglesia a dejar de mirar al cielo, y a ponerse en camino porque hay una buena noticia que proclamar.



Fray Alexis González de León O.P.
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Lecturas

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días». Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y “hasta el confín de la tierra”». Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

Salmo

Salmo 46, 2-3. 6-7. 8-9 R/. Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas

Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor altísimo es terrible, emperador de toda la tierra. R/. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: tocad para Dios, tocad; tocad para nuestro Rey, tocad. R/. Porque Dios es el rey del mundo: tocad con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 17-23

Hermanos: El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro. Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Evangelio del día

Conclusión del santo evangelio según san Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acerándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del

Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Pautas para la homilía

¿Qué hacéis mirando al cielo?

Los discípulos están viviendo un período de comprensión. Han de calmar su espíritu ante lo sucedido. La cruz hay que comprenderla. Las negaciones hay que aceptarlas. El abandono hay que situarlo. El miedo hay que superarlo. Durante cuarenta días el resucitado se aparece a sus discípulos para que asuman la fe con madurez, aprendan que el Reino no es lo que ellos esperaban, sino lo que Dios ofrecía. Esperaban una victoria bética y encontraron un ofrecimiento de amor y perdón. Primero hay que reconciliar el corazón para comprender la fuerza que tengo interiormente para caminar y enfrentarme a realidades superiores a mi comprensión.

Un segundo momento, llegado el tiempo de la despedida se les manifiesta subiendo al padre hasta que una nube se los quitó de la vista. Y viene la pregunta sobre la realidad: ¿Qué hacéis mirando al cielo? Es hora de comenzar a predicar, es hora de agrandar el Reino haciéndolo vida en vuestros caminos. Es hora de la Iglesia en práctica.

Dios ilumine los ojos de vuestro corazón

San Pablo en la Carta a los Efesios, pide que Dios ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la extraordinaria fuerza de su poder para nosotros, que desplegó en Cristo resucitándolos de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo...

Por una parte se pide el conocimiento de la experiencia de fe y de amor. Por otra parte, esta Acción de gracias es una llamada a la esperanza de los cristianos, porque lo acontecido en Jesús es promesa para nosotros.

Sabed que estoy con vosotros todos los días

Mateo, por su parte, recoge la misión de Iglesia; hay un mandato específico que asumen los discípulos de Jesús: Id y haced discípulos de todos los pueblos. Abrir la palabra de Dios al mundo, y abrir al mundo a la comunión con Dios. Les otorga un poder comunicador de salvación y de gracia.

Pero no es una misión en solitario, es una misión donde Jesús mantiene su promesa, estoy con vosotros hasta el fin del mundo. No hay abandono por parte de Dios. Bautizar en el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo es la actualización de esa presencia eterna y plena de Jesús y el cumplimiento de su promesa.



Fray Alexis González de León O.P.
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Evangelio para niños

La Ascensión del Señor - 28 de mayo de 2017

La Ascensión

Mateo 28, 16-20

Evangelio

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acerándose a ellos, Jesús les dijo: -Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Explicación

En sus últimas recomendaciones a sus discípulos, Jesús les envió a ser testigos y anunciantes del evangelio por todo el mundo, haciendo discípulos y enseñándoles todo lo que él les había enseñado.